**Desafiando Normas y Creencias: El Movimiento 4B y su Impacto en la Crisis Demográfica de Corea del Sur**

Según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), el último año se dieron un total de 322.075 nacimientos en España, siendo esta la cifra más baja desde el comienzo de la recopilación de datos en 1941. Esta tendencia a la baja en la natalidad es común en los países desarrollados. Sin embargo, el país con los datos más alarmantes ha sido Corea del Sur, que en los últimos años, se ha convertido en el país del mundo con la natalidad más baja, viendo una caída a una tasa de natalidad del 4.90% al 4.50%, con tan solo 230.000 nacimientos en 2023. Este ritmo no es sólo preocupante, sino que además parece ser reflejo de un problema mucho más profundo.

No debemos olvidar que la seguridad demográfica supone un componente crucial para la seguridad nacional de un país, pues se refiere al elemento central de los intereses de cualquier nación: sus ciudadanos. No hay nada más importante para un estado que la necesaria y continua existencia de su población. Por ello, el crecimiento de esta, de la natalidad y mortalidad, son todo factores que el país debe tener en cuenta. Todo país necesita nacimientos para sobrevivir, para tener un futuro.

Corea del Sur es plenamente consciente de la problemática demográfica que enfrenta, y como respuesta, su gobierno ha implementado diversas iniciativas destinadas a fomentar la natalidad, tales como programas de apoyo a la familia tradicional que incluyen beneficios en cuidado infantil, préstamos hipotecarios a bajo interés para recién casados y generosos periodos de licencia por maternidad y paternidad (Kim, S., 2019). A pesar de significativas inversiones que han alcanzado hasta los 200 mil millones de dólares en años recientes, estas políticas no han logrado el impacto deseado.

La crisis demográfica en Corea del Sur no se limita únicamente a aspectos económicos, sino que también posee raíces estructurales. El país continúa enfrentando graves desafíos en materia de igualdad de género, ubicándose en el puesto 99 de 146 países en el Índice Global de Brecha de Género del Foro Económico Mundial de 2022. La prevalencia de feminicidios, pornografía de venganza, y violencia doméstica refleja una realidad preocupante, agravada por la insuficiente respuesta del sistema judicial en la mayoría de los casos.

Además, Corea del Sur se enfrenta a un entorno político que no promueve la equidad de género, con un presidente que ha expresado opiniones misóginas y hostiles hacia el movimiento feminista, respaldando una política claramente antifeminista. En este contexto, las mujeres coreanas han optado por medidas más radicales, alejándose del objetivo de combatir el patriarcado para buscar desentenderse completamente de este.

En el país asiatico ha nacido un movimiento conocido como “4B”, que comenzó en 2018 y cada año gana más popularidad, y que alienta a las mujeres a darle la espalda a los estándares machistas y la sociedad coreana. Las cuatro B, que representan cuatro palabras que en coreano comienzan con “bi-” o “no”, se unen para ordenar los mandamientos del movimiento: el primer no, *bisekseu* (비섹스) , el no a cualquier relación íntima heterosexual; el siguiente, *biyeonae* (비연애), el no a salir con cualquier hombre; *bihon* (비혼), el no al matrimonio y *bichulsan* (비출산), negarse a tener hijos.

Esto es tanto una ideología para las mujeres coreanas como una forma de vida, con el objetivo de protestar, y no sólo ejercer presión sobre la sociedad coreana, sino además llevarla a la extinción si no se cumplen sus demandas.

Este movimiento ganó tracción en la red social Twitter (ahora conocida como X) en 2019, y se consolidó gracias a múltiples cuentas feministas en redes sociales, que fomentaron su mensaje. La posibilidad del anonimato que ofrecen las redes sociales ha facilitado la creación de una comunidad online dónde estas mujeres pueden participar en conversaciones en las que visualizan su vida sin presencia masculina. En esta plataforma las mujeres discuten sus frustraciones y preocupaciones sobre vivir en una sociedad conservadora y opresora, mientras que la comunidad les anima a protestar mediante el rechazo a la vida romántica, los encuentros sexuales, el matrimonio y el formar una familia con un hombre.

Y esta campaña de presión parece estar funcionando, pues en recientes encuestas el 60% de las mujeres coreanas respondieron que no quieren tener hijos, mientras que el 50% no tiene intención de casarse. (MinSik, 2023). La caída en natalidad que mencionamos anteriormente también podría ser un indicador de los impactos de este movimiento.

El matrimonio y la crianza de hijos se han convertido en temas completamente politizados, y este proceso de politización, impulsado también por el gobierno coreano, ha transformado la esfera privada y romántica en un terreno donde las mujeres coreanas encuentran voz para expresar sus preocupaciones. De este modo, estas mujeres están desafiando al Estado y sus políticas pronatalistas, las cuales reducen sus cuerpos y su capacidad reproductiva a meras herramientas destinadas al beneficio del Estado y su futuro, sin ofrecerles nada a cambio.

Aunque existen otros factores, como el aumento del costo de vida, la dificultad para acceder a la vivienda y los salarios cada vez más bajos, resulta evidente que uno de los principales problemas que contribuyen a la crisis demográfica en Corea del Sur son las arraigadas instituciones y creencias patriarcales. Las mujeres coreanas, que han sido testigos de la precariedad y vulnerabilidad tanto en sus trayectorias profesionales como en sus vidas personales, han llegado a la conclusión de que no es suficiente buscar reformas; por el contrario, han optado por rechazar por completo participar en el sistema patriarcal que se perpetúa a través de la concepción tradicional del matrimonio y la familia.

Como recomendación, el libro “Kim Young, nacida en 1982”, escrito por Cho Nam-Joo, ofrece una detallada visión de la vida de la mujer coreana, narrando cómo su protagonista, al igual que la mayoría de mujeres coreanas, ya ha tenido suficiente. El libro toma inspiración de otro movimiento social coreano, “Escape the Corset”, y es considerado uno de los impulsores del movimiento *4B* en Corea del Sur.

Kim, S., (2019). *‘Reproductive technologies as population control: how pronatalist policies harm reproductive health in South Korea.*’ Sexual and Reproductive Health Matters 27(2), pp. 6–12.<https://doi.org/10.1080/26410397.2019.1610278>

Instituto Nacional de Estadística, (2024). *Estimación mensual de nacimientos. Últimos datos*. Madrid. INE.

Min-sik, Y. (2023)*. Only 1 of 4 women in 20s in South Korea want to get married: Report.* Asia News Network. <https://asianews.network/only-1-of-4-women-in-20s-in-south-korea-want-to-get-married-report/>